

Pese a las posiciones antimilitaristas que suele mostrar el diputado de Izquierda Unida por la circunscripción asturiana, Gaspar Llamazares, en esta ocasión ha acudido en persona a la fábrica de armas de Oviedo, recién clausurada, para defender su permanencia y calificarla de "símbolo".

Llamazares realizó estas declaraciones antes de participar en la manifestación contra el cierre de la fábrica de armas de La Vega, donde estaba previsto se fabricaran en un futuro los vehículos 8x8 para el Ejército de Tierra.

Una movilización que transcurrió por las calles de Oviedo contra la decisión de la compañía General Dynamics de concentrar toda su producción en la factoría de Trubia. "Detrás de La Vega vendrán otras industrias; por eso es importante estar aquí y defenderla", dijo. Además, ha insistido en que tiene iniciativas parlamentarias sobre este asunto y que aprovechará para tratar el tema en su intervención sobre los Presupuestos de Defensa.

Las declaraciones y el apoyo a ultranza de Llamazares a la fábrica de armas ovetense han sido muy comentadas entre la oposición asturiana, ya que algunos no entienden la posición antibelicista que mantiene el diputado en el Congreso con defender unas instalaciones que fabrican material de guerra, como el carro de combate Leopard—que podría venderse a Arabia Saudí— y obuses de gran calibre.

Fuentes: *El Confidencial Digital*